

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION É INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 ptas.
Fuera, trimestre 2'00 "

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

Mesones 14, donde se dirigirá toda la correspondencia.

CRÓNICA

En pleno verano.—Poco á poco señores: no hay que caer en extremos ni exageraciones; hace calor, es verdad, pero hay que conceder que la cosa no es para hacer espavientos; el calor siempre se ha dejado sentir por el verano, y no hay que perder de vista que mañana estamos á 21 de Junio, en cuya fecha nos hace su acostumbrada visita "el abrasador estío", como dicen los poetas de perro chico.

Ya lo saben ustedes; es de mal gusto y casi ofensivo para ese caballero, el pasarse el día como muchas personas, desde la mañana á la noche y desde ahora hasta Setiembre, con la eterna música de: "¡uf que calor! ¡no se puede vivir! ¡esto es afixiante! ¡esto es derretirse! etc. etc." Si el verano tomara la palabra, que no la toma porque, con todo su calor, él nunca se acalora, seguramente diría: "Pero señores, ¿he venido yo para que nieve y hiele y el termómetro baje á cero, y no quede vicho viviente sobre la madre tierra; ó he venido á vivificar plantas y frutos con mi calor, á secar las doradas mieses de que haceis el pan, sazonar los hermosos racimos de que extraeis el vino y á madurar las ricas frutas y sabrosas hortalizas con que os regalais, la democrática breva, el popularísimo tomate, el exquisito melocoton, el melon sabrosísimo, la refrescante sandía, la manzana, la pera, la granada y demas apetitosos frutos con que os brindo?"

¿Pensais que todo esto puede hacerse sin calor, que es la vida?

¿Ademas no os sirvo de pretesto á todos para la holganza y la grata expansion que conforta el ánimo y rejuvenece el cuerpo?

Con achaque de mis rigores, se cierran los colegios, escuelas y universidades; las oficinas se quedan sin empleados, sin magistrados las Audiencias, sin curas las parroquias, sin médicos los enfermos; y todo el mundo se desparrama por esas playas y por esos campos, y se pasan un mes de *juerga y gaudeamus*, dándose chapuzones en cualquier parte que hay agua ó viviendo á sus anchas en umbrosas quintas y deliciosos *chalets*. Y hasta los inteligentes que no veranean, en el tecnicismo convencional de la palabra, se permiten el lujo de vivir á sus anchas, y despues de comerse una fresca y olorosa ensalada de pepinos y tomates, se tienden en cueros, ó poco menos, en cualquier parte, en la puerta de su casa, en una acera, debajo de un árbol ó en mitad de una era, y allí duermen á pierna suelta, acariciados por la fresca brisa de la noche y arrullados por la halagadora música de los incansables grillos y las melodiosas ranas.

Hay mas, señores: los toros, ese supremo goce del pueblo español; esa fiesta clásica, típica, característica y yo no sé qué mas, de este país, ¿qué sería sin mí? ¡Ah, señores! suprimid el calor, quiero decir, el verano, y habreis muerto en España lo único que queda tradicional y le-